

mayor profundidad. Ahora se interroga sobre ¿qué hay más allá - o detrás de - la mera comprensión? Una vez comprendido ¿qué se hace con el texto? ¿Por qué leer? ¿quién o qué se debe leer? ¿hacia dónde podemos enfocar la lectura?, etc..

Esta nueva competencia que se ha obtenido con las respuestas a los qué, por qué, cuándo, dónde, cómo, quién o quiénes, de un texto dado, en los cuales usamos la habilidad lectoescritora, le concierne a la educación de la interlocución, ganada en los seminarios.

Le compete, a dicha habilidad lectoescritora, algo que está más allá de la mera comprensión y de la simple aplicación. Le importa al proceso por medio del cual es dable llegar a la toma de decisiones.

Estos espacios se han convertido, gracias a la lectura, la escritura y a la cultura del debate, en una propuesta de investigación que, de muchas maneras y con diversos niveles, generará en el futuro de la Institución la consolidación de una comunidad académica.

La tarea principal de los seminarios es proporcionar a los maestros de la Universidad, condiciones para el manejo de los datos del conocimiento, la formulación de hipótesis y su argumentación, su puesta a prueba y la obtención de conclusiones que servirán de guía a la actividad docente.

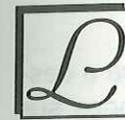
Además, si reconocemos que la toma de decisiones puede ocurrir en cualquier momento, también debemos reconocer que ocurre como resultado de una gran maduración; pero, independientemente de la importancia de la decisión, es susceptible lo mismo de enseñarse que de aprenderse aquel proceso continuo, acumulativo, por medio del cual pueden los individuos llegar a sus decisiones y, es en este ejercicio dialógico, como se posibilita el hallazgo de nuevas perspectivas.

En toda situación de aprendizaje, como situación educadora, debe propiciarse la toma de decisiones argumentadas, en todos los órdenes de la vida académica. Por ello, la interlocución, en una cultura del debate, cobra gran importancia y el espacio de su realización, los seminarios, con mayor razón, ahora, cuando la Universidad se prepara para ser reconocida en los conciertos nacional e internacional de la educación superior.

Por estas razones, Cuadernos UNAB, cada vez, se convierte en una guía del trabajo institucional que muestra el avance de nuestros diálogos con el transcurso de la necesidad de la construcción de una cultura de la investigación.

GRACIELA MORENO URIBE  
Vicerrectora académica

## Tercero y Cuarto encuentro de Facultades



legamos hoy al tercer número de Cuadernos UNAB y, con él, a presentar la memoria del tercero y cuarto encuentros de Facultades. Estos encuentros nos congregan dos veces al año - al final de cada semestre académico -, alrededor de temáticas previamente acordadas; en ellos se discuten criterios de aplicación del PEI, se reconocen los avances del trabajo de los profesores en los seminarios institucionales y se plantean las propuestas que se debatirán en los nuevos encuentros. Es, por lo tanto, esta publicación, la memoria y, a la vez, un instrumento invaluable de la construcción de nuestra comunidad académica.

En esta oportunidad, presentamos a ustedes los resultados de dos de estos encuentros realizados durante el año de 1998, en los meses de junio y de diciembre.

Quisimos reunirlos en un solo volumen de «Cuadernos UNAB» porque se trabajó durante los dos semestres con dos temas que ya se habían ventilado en el Segundo Encuentro de Facultades y que, dada su importancia para los ejercicios posteriores, se pretendió concluir en estos tercero y cuarto. Dichos temas son: «Ciencia, disciplina y profesión» y «Evaluación». En este último caso adicionamos la reflexión sobre la «Evaluación del aprendizaje», cumpliendo una de las solicitudes de los participantes en el Segundo Encuentro de diciembre de 1997.

También, en esta edición podemos constatar los avances del trabajo de los docentes en los seminarios de cada Facultad. El seminario disciplinario desarrolló su trabajo con el tema «Disciplina y profesión» y el seminario pedagógico con el de «Evaluación del aprendizaje».

En este volumen, la primera parte presentará el trabajo de las Facultades acerca de las relaciones de las disciplinas con las profesiones que administra la Universidad y, en la segunda parte, los resultados de los trabajos sobre la evaluación del aprendizaje. Para ambos te-

mas, hemos incluido las ponencias presentadas por las Facultades, también con el propósito de facilitarles a los lectores una visión del avance de cada unidad académica en el tratamiento de tales temáticas.

Esta vez, en este número tres de **Cuadernos UNAB**, incluimos una tercera y cuarta partes para destacar dos situaciones académicas muy importantes para nuestro propósito de incentivar la constitución de la comunidad académica UNAB: la primera pertenece a la producción documental del Grupo de Investigación del PEI que hemos llamado «Tercera Parte» y algunas intervenciones de profesores en la vida universitaria con su participación en los actos de la Universidad, como el recibimiento de estudiantes y docentes que llegan por primera vez a la UNAB.

Deseamos que este volumen se convierta en un manual que contribuya a despejar algunas inquietudes sobre la aplicación del PEI, por cuanto todos sus temas, tanto los que pertenecen al trabajo de las Facultades como los del Grupo de Investigación y los trabajos de los profesores, aportan conceptos e instrumentos necesarios para la práctica académica.

**Víctor Manuel Sarmiento Gómez**  
Asesor Pedagógico